

El senyor president de les Corts Valencianes:

Moltes gràcies, senyoria.

Contestarà el conseller d'Hisenda i Model Econòmic.

El senyor conseller d'Hisenda i Model Econòmic:

Tinc la sensació que quan el Xúquer passa per Alzira, doncs ja qualsevol cosa es pot dir, no?

A vore, del que es tracta ara és tindre clar que les famílies i les empreses tinguen els preus de l'energia els més baixos possible, donades les circumstàncies, perquè no pots ignorar que el senyor Putin ha fet el que ha fet. Per tant, hem d'anar a l'estructura dels costos de l'energia. Per què hi ha el preu que n'hi ha? S'han d'aconseguir coses a Brussel·les, s'ha aconseguit..., allò de l'illa energètica ha sigut fonamental per a traure el gas en la confecció del preu de l'electricitat... I, a partir d'ahí, confeccionar una reducció de costos, fixar preus màxims per a l'energia, etcètera. I també, al final, parlar dels impostos a l'hidrocarbur, al final.

Però la part substantiva del canvi no té a vore amb els impostos, té a vore amb tot allò previ a la fiscalitat. És el que ha canviat, senyoria, o no? És el que ha canviat, dic jo, no? El que ha canviat és el preu del gas, no? És a dir, hem d'anar al fons de la qüestió i, aleshores, si és necessari per circumstàncies excepcionals i temporals, també fer una reducció dels preus de l'hidrocarbur, que també en la carta famosa que el president de la Generalitat, que estan vostés citant, també li ho va demanar a la ministra Calviño.

Però allò substantiu, perquè és allò conjuntural, perquè és allò temporal és justament la part prefiscal, la part que té a vore amb l'increment del preu del gas i del preu dels hidrocarburs.

Moltes gràcies. *(Aplaudiments)*

El senyor president de les Corts Valencianes:

Moltes gràcies, conseller.

Continuarem amb la sessió de control. Ara amb la pregunta que, en nom del Grup Parlamentari Vox Comunidad Valenciana, formula la síndica, la il·lustre... Quan vosté vullga, senyoria.

La senyora Vega Campos:

Gracias, presidente.

Buenos días, *president*.

Pacientes y sanitarios, agricultores, regantes, ganaderos, pescadores, transportistas, taxistas, afectados por la ocupación, hosteleros... Decenas de manifestaciones a lo largo y ancho de la comunidad. ¿Cree usted de verdad que sus

políticas están siendo beneficiosas para la sociedad valenciana? *(Aplaudiments)*

El senyor president de les Corts Valencianes:

Moltes gràcies, senyoria.

Contestarà el president del Consell a la pregunta que s'acaba de formular.

Quan vosté...

El senyor president del Consell:

Moltes gràcies, president.

Muchas gracias, señora Vega.

Mire, gobernar no es hacer milagros; gobernar es intentar ajustar la capacidad política y la capacidad presupuestaria a lo que son los grandes objetivos. Y, en ese sentido, es en el que estamos trabajando.

Y, mire, al final, en aquellos que más sufren cualquier crisis vemos cuál es el resultado. El resultado es, por ejemplo, que en la Renta valenciana de inclusión, en el año 2015, había 23.645 beneficiarios, que en el 2022 hay 75.885. Que en dependencia, en el año 2015, había 41.600 beneficiarios, y hoy 122.000. Esa es la realidad.

Y la realidad es también que el informe de Cáritas dice, entre otras cosas, que en Madrid, por ejemplo, en la comunidad autónoma de Madrid, del año 2018 al 2021 ha subido la tasa de exclusión social casi un 30% , el 29,3%. En Andalucía ha crecido el 36,9% , en Castilla y León, el 36% , y en la Comunitat Valenciana ha crecido un 1,7%. *(Aplaudiments)* Esa es la historia.

Sí, estamos intentando gobernar lo mejor posible, con todas las dificultades, para la mayoría social.

Gracias. *(Aplaudiments)*

El senyor president de les Corts Valencianes:

Moltes gràcies, president.

Escoltarem la segona part de..., la conclusió de la pregunta de control per part de la síndica del Grup Parlamentari Vox Comunidad Valenciana.

Senyories, escoltarem la pregunta. Quan vosté vullga, senyoria.

La senyora Vega Campos:

Gracias, presidente.

Hombre, si tan bien están las políticas sociales en la Comunidad Valenciana, no entiendo como el propio síndico de agravios de la Comunidad Valenciana ayer mismo le pegaba un gran tirón de orejas a la señora Mónica Oltra y a su *conselleria*, señor presidente. (*Aplaudiments*) Me habla usted del informe de Cáritas, pero no habla del informe de su síndico socialista.

Mire, la verdad absoluta aquí es que las políticas de su partido y de su gobierno representan la consumación perfecta de la redistribución equitativa de la miseria de su mandato. En consonancia con el mandato de Pedro Sánchez, los alicantinos, valencianos y castellanenses salen más pobres, con menos libertades, y lo que es peor, con pocas esperanzas de albergar para sí mismos y para sus familias un futuro digno.

Nadie hubiera pensado jamás que un presidente iría tan lejos como para directamente prohibir a autónomos y pequeños empresarios el irrenunciable derecho de poder levantar la persiana para dar de comer a su familia. Y todo ello, obviamente, obligándolos a pasar por caja para satisfacer unos impuestos que con el negocio cerrado eran incapaces de asumir.

Echen la vista atrás y asuman el daño que han causado en los sectores productivos de nuestra comunidad. Porque es que ustedes ya no se acuerdan de cuando denunciaban la pobreza energética, cuando convocaban manifestaciones por la pobreza energética para denunciar, como decía la señora Montero, que había siete millones de personas que tenían problemas para pagar la factura de la luz, o cinco millones de personas que no podían encender la calefacción.

Es que no están ustedes escuchando a la calle, señor Puig. La izquierda ha abandonado a la familia y a los trabajadores. Les exigen más esfuerzo, mientras ustedes no se bajan de sus flamantes coches oficiales. Les piden a los trabajadores responsabilidad, mientras usted tiene el gobierno con más asesores de la historia. Y le han intentado, además, robar al pueblo su legítimo derecho a la protesta, regando con millones de euros a los sindicatos de clase para tenerlos bien calladitos. Porque, claro, ¿dónde están sus sindicatos? ¿Por qué no se han manifestado con los agricultores, los regantes, los ganaderos, los pescadores, los transportistas, los taxistas, los autónomos? Porque, claro, para ustedes, todo aquel que se manifiesta en contra de su gobierno son de ultraderecha. Pero la realidad, señor Puig, es que ustedes han perdido las calles.

Se rieron de Vox cuando hablamos, en la moción de censura, sobre soberanía energética. Fíjese si ustedes se ríen de la gente que ahora la ministra dice que, detrayendo a las renovables 1.800 millones de euros, eso supondrá un ahorro en la factura de la luz para las familias de 6 euros al mes, 6 euros. Mientras hoy conocemos la siguiente noticia, y es que la cifra de la inflación ya llega casi a las dos cifras, al 9,8%. Con los 20.139 millones del inservible Ministerio de Igualdad, el ahorro mensual para las familias sería de 67 euros al mes. Se están ustedes riendo de las familias.

Se burlaron de los agricultores también cuando hablaron de competencia desleal; han criminalizado el diésel y la energía nuclear imponiendo su religión climática que está llevando a la ruina a las familias, y se dedican a hacer caja con el sudor de la frente de los ciudadanos, cuando lo que tendría que hacer

es recortar en gasto político, en subvenciones a sindicatos, a partidos políticos y a patronales y demás chiringuitos climáticos y feministas que solo velan por su propia supervivencia.

Salga a la calle de una vez, señor Puig. Visite los mercados, hable con los hosteleros, hable con la gente en la calle, porque todos, todos le van a decir lo mismo: sus políticas partidistas y sectarias los han dejado a todos atrás.

Ustedes viven muy, muy, muy, alejados del día a día y de la realidad de las familias y de los trabajadores.

Para los que están ahí fuera y que su tranquilidad depende del esfuerzo de su propio trabajo ustedes les dan prohibiciones, expolio fiscal y ruina. Para los suyos, dinero público ilimitado para abrir fosas, pagar burdas campañas propagandísticas y pagar obras de teatro con una motosierra y unos muñecos simulando a bebés despedazados a sus pies. En eso se gastan ustedes el dinero de todos los ciudadanos.

Pero las políticas de su gobierno y sus consecuencias es que las estamos viendo todos los días, con una deuda de más de cincuenta y dos mil millones de euros, que ya no es que pagarán nuestros hijos, es que van a pagar nuestros nietos. Y ese agujero seguirá creciendo y creciendo mientras arruinan a la población con un saqueo tributario salvaje.

Ustedes viven totalmente fuera de la realidad, señor Puig, de la realidad de las familias y de la realidad de los trabajadores. Pero en Vox yo les aseguro que no los vamos a abandonar, porque seguiremos al lado de los agricultores, los regantes, los ganaderos, los pescadores, los transportistas, los autónomos, los pequeños empresarios; en definitiva, de la España que madruga para levantar nuestra nación.

Dejen de hacer sufrir ya a la gente y dejen de insultarlos. Márchense y, cuanto antes, mejor, porque de verdad que nadie les va a echar de menos. (*Aplaudiments*)

El senyor president de les Corts Valencianes:

Moltes gràcies, senyoria.

Una vegada completada la pregunta, correspon al president del Consell realitzar la resposta a les qüestions que s'han plantejat.

Té la paraula el president del Consell, Ximo Puig.

El senyor president del Consell:

Moltes gràcies, senyor president.

Muchas gracias, señora Vega.

Yo no hablo de declaraciones. Hablo de datos. Y... no sé, que Vox llegue hasta descalificar a Cáritas me parece bastante importante, reseñable.

Es reseñable desde luego la actitud que está teniendo en este tiempo su partido. Ayer, sin ir más lejos, poniéndose al lado de Putin. Bueno, no sé, esa es la realidad, la realidad de los hechos. Hechos. No palabras, hechos. (*Aplaudiments*)

Vuelve al viejo discurso de la actuación del gobierno respecto a la pandemia. Pero sí es que ahí están los resultados. ¿Me quiere decir usted algún país de Europa que no haya adoptado medidas restrictivas en momentos determinados porque había que superar la pandemia? Y es una cosa tan elemental como saber que cuando hay más contacto había más contagios y estaban muriéndose las personas porque se contagiaban. Y ustedes lo que querían es que continuara todo igual, que no pasara nada.

Pero ¿quién ha seguido esa vía? Afortunadamente, afortunadamente ustedes están muy lejos aún del gobierno de aquí. No tan lejos de otro gobierno, que ahora desgraciadamente el Partido Popular les va a situar en un gobierno en el cual han dicho ustedes una cosa que es memorable, que ha dicho: «La consejería de sanidad nosotros no la queremos, porque eso nos va a quemar». Ese es su patriotismo. Ese es su patriotismo. «¡No! ¡Sanidad, no! ¡Que nos va a quemar!» (Aplaudiments)

Usted plantea..., toda una serie de sectores que evidentemente muchos de ellos tienen mucha razón. Yo no he descalificado a ningún sector que se hayan manifestado, porque evidentemente tiene todo el derecho constitucional a manifestarse.

Es evidente que habían dirigentes en según qué manifestaciones que formaban parte de su partido, pero yo creo que no pasa nada. Pero si es así. Eso es libertad, ¿no? Libertad. Cada uno se manifiesta cuando quiere.

Y aquí no se trata de impedir. Se trata de impedir que evidentemente continúen creciendo los precios e impedir de alguna manera que se pare la economía, porque eso es absolutamente negativo para toda la sociedad. Y, por tanto, lo que está haciendo en estos momentos el Gobierno de España y también nosotros, en la medida de lo que podemos, es intentar buscar soluciones coyunturales..., lo decía ahora hace momento la *consellera* en relación a las energías renovables, pero estamos buscando lo coyuntural y estructural.

Y hay cuestiones, por ejemplo, que vienen de lejos, como lo que tiene que ver con la cadena agroalimentaria, y por eso se ha hecho una ley que tenemos que implementar. También había una cuestión muy importante que ha hecho el gobierno de la Generalitat y que tuvo un consenso en esta cámara bastante importante, que es que tenemos que avanzar, que es toda la ley de estructuras agrarias. Claro, son cuestiones en las que hay que avanzar y hay que, desde luego, formalizar, porque no son cuestiones que con un decreto ley se vayan a solucionar. Es que la vida no es así.

Pero, en cualquier caso, lo que está claro es que lo que no se puede es abstraerse del contexto y abstraerse de la realidad, y volver a poner en cuestión el cambio climático y decir que la religión climática es simplemente situarse en las antípodas de la historia y situarse en un ámbito que no tiene ningún tipo de racionalidad.

Oiga, de verdad, ¿usted se cree que no hay cambio climático? ¿Se lo cree en serio, que no hay cambio climático? Hay millones de publicaciones científicas, millones en todo el mundo, que demuestran que hay cambio climático. Por tanto, hay que hacer frente al cambio climático. Y la vía es

una vía basada en la descarbonización, basada en alejarnos lo máximo posible de las energías fósiles y buscando unos equilibrios, y de eso se trata.

Pero lo que no se puede es intentar desacreditar a todos los científicos, desacreditar a todos por..., no sé, eso sí que es una religión. Es más que una religión. Es una creencia atávica.

Por lo demás, ¿sabe?, creo que nosotros no hemos insultado a nadie. Y en eso, de verdad, nos sentimos profundamente por detrás de ustedes. Muchísimo, de verdad. En eso nos han ganado y nos ganarán siempre.

Muchas gracias. (Aplaudiments)

El señor presidente de les Corts Valencianes:

Moltes gràcies, president.

Té la paraula la il·lustre diputada Llanos Massó.

La senyora Massó Linares:

Gracias, presidente.

Señor Puig.

Los valencianos están haciendo frente a subidas históricas de los precios de la luz, del gas, de los combustibles, de la cesta de la compra. En resumen, de todo lo que es su vida cotidiana.

Esta situación está colocando a los valencianos en una postura muy crítica y, sobre todo, a las economías familiares. Y se producen cierres de negocios y empobrecimiento en general de los valencianos.

En estos momentos más que nunca son necesarias medidas rápidas y contundentes: reducción de impuestos, reducción del gasto político superfluo, que en nada beneficia la vida de los ciudadanos.

Todos ustedes se negaron a eliminar las subvenciones a partidos políticos, sindicatos y organizaciones empresariales que propuso Vox.

Le recordamos también lo que usted propuso cuando era líder de la oposición: una reducción de *consellerías* y altos cargos con el ahorro que eso supone para el bolsillo de los valencianos. Usted decía en aquel momento que era cuestión de voluntad política y coraje.

Por eso le preguntamos, ya que usted ha dicho hace unos minutos que gobernar es ajustar la capacidad presupuestaria, señor Puig, ¿tiene usted la voluntad política y el coraje para llevar a cabo su propia propuesta en este momento en el que es más necesario que nunca priorizar el gasto?

Muchas gracias. (Aplaudiments)

El senyor president de les Corts Valencianes:

Moltes gràcies, senyoria.

Té la paraula el vicepresident del Consell, il·lustre senyor Illueca.

El senyor vicepresident segon del Consell i conseller d'Habitatge i Arquitectura Bioclimàtica:

Señoría, tienen ustedes hoy aquí un pequeño problema. Ustedes pensaron que la semana pasada al Gobierno de España le cerrarían las puertas en Bruselas para tratar de intervenir con eficacia en la crisis energética. Esperaban que las circunstancias lo estrangulasen.

Confiaban en que la semana pasada los pescadores se sumaran al paro general que pensaban que podía... *(remors)*

El senyor president de les Corts Valencianes:

Senyories, per favor.

El senyor vicepresident segon del Consell i conseller d'Habitatge i Arquitectura Bioclimàtica:

...acabar en Semana Santa y que podría capitalizarlo Manolín. Ustedes pensaban que Manolín iba a ser el nuevo líder de una protesta que pudiera tumbar al gobierno y, derivadamente, al *govern valencià*. *(Remors)*

El senyor president de les Corts Valencianes:

Senyories.

El senyor vicepresident segon del Consell i conseller d'Habitatge i Arquitectura Bioclimàtica:

Lo triste para ustedes hoy aquí es que se equivocaron, porque precisamente en Bruselas se logró un acuerdo que va a permitir intervenir con eficacia sobre el precio de la energía para tratar de compensar los efectos más nocivos de la crisis.

Los pescadores no se sumaron al paro y, además, el Gobierno de España ayer mismo, contra lo que preveía Manolín... *(remors)*

El senyor president de les Corts Valencianes:

Senyories.

El senyor vicepresident segon del Consell i conseller d'Habitatge i Arquitectura Bioclimàtica:

...ayer mismo aprobó un gran pacto, un gran programa para atemperar las consecuencias de la guerra y ofrecer un horizonte al país. Ese es el problema que tienen ustedes hoy aquí. *(Aplaudiments)*

El senyor president de les Corts Valencianes:

Moltes gràcies, vicepresident.

Té la paraula l'il·lustre diputat Miguel Pascual.

El senyor Pascual Pérez:

Muchas gracias, señor presidente.

El senyor president de les Corts Valencianes:

Senyories, per favor.

El senyor Pascual Pérez:

«La prosperidad económica solo es posible con soberanía energética.» Señor Puig, ¿le suenan estas palabras? Son tuyas. Hoy las ha reiterado. Así que, señor Puig, bienvenido al sentido común, bienvenido a la Agenda España. *(Aplaudiments)* Medida número 13 del programa Reindustrialización y soberanía energética. Léaselo, le interesará.

Mientras ustedes miraban para otro lado, desde Vox llevábamos meses denunciando en esta cámara lo que era un clamor en la calle, donde la brutal subida de la luz, derivada de sus políticas fanáticas, ya ha arruinado a 600.000 hogares españoles. ¿También van a tacharlos ustedes de extrema derecha de igual forma que han hecho con los transportistas?

Se lo dijimos, bajen del coche oficial, pásense por una gasolinera. Durante el año 2021 la gasolina subió un 25% y el gasóleo, casi un 30%, y esto mucho antes que cualquier guerra en Ucrania. ¿Dónde estaba entonces su gobierno, señor Puig? ¿De qué va a servir que el gobierno renuncie a rebajas de pocos céntimos por litro cuando a partir de 2024 ustedes van a aplicar peajes en todas las carreteras de alta capacidad?

Mire, ni su ruinoso televisión, ni sus sindicatos, ni sus patronales subvencionadas hasta la médula, ni su gobierno ni usted representan ya a nadie. Así que ahora, que parece que usted de boquilla ya ha abandonado esa agenda globalista 2030 y ante los pocos meses que le quedan al frente del Consell, me gustaría preguntarle si por fin se va a posicionar a favor de los intereses de todos los españoles.

Muchas gracias. *(Aplaudiments)*

El senyor president de les Corts Valencianes:

Moltes gràcies, senyoria.

Contestarà el conseller d'Hisenda i Model Econòmic.

El senyor conseller d'Hisenda i Model Econòmic:

Jo crec que més didàctic que ha sigut el president hui, impossible. Del que es tracta és de cobrir el dèficit energètic que tenim a la Comunitat Valenciana i, sobretot, en els escenaris cap a l'any 2030, on acabarà la nuclear de Cofrents. Tot això és la realitat complexa que un govern rigorós es planteja. No les varetes màgiques que planteja vosté. No és un problema conceptual només. És un problema de treball, de gestió. Este és el govern que treballa.

I, efectivament, el tema crucial –i ho ha dit el president– és els preus de l'energia. Però ho hem dit tots. El problema és com se combat això. Amb què? Amb figures màgiques?

La globalització en general ha actuat de manera sorprenentment eficaç a l'hora, per exemple, de fer que les economies siguen més competitives i, per tant, amb més recursos, més productivitat.

Però és veritat que eixe mercat mundial té fallos, fallos de mercat. Per això intervenim les administracions públiques. Això és el que creguem els socialdemòcrates, que el mercat és un bon assignador de recursos, però no és perfecte. I en este cas de la crisi ho estem demostrant. És gràcies que Brussel·les ha canviat d'opinió, gràcies que tenim el Govern d'Espanya i gràcies que tenim al govern del Botànic, que estes administracions públiques estan a l'altura de les circumstàncies d'una crisi que els mercats no han pogut solucionar. *(Aplaudiments)*

El senyor president de les Corts Valencianes:

Moltes gràcies, conseller.

Continuarem amb la sessió de control. Ara, amb la pregunta que, en nom del Grup Parlamentari Unides Podem, realitzarà la síndica del grup, la il·lustre diputada Pilar Lima.

Quan vosté vullga.

La senyora Lima Gozávez:

Gracias, señor *president*.

Bon dia, senyor president.

Membres del Consell.

Señorías.

Vivimos un subida generalizada del coste de la vida derivada de una factura de la guerra que ahora debe pagar la

ciudadanía europea. Hablamos de consecuencias como el encarecimiento en la cesta de la compra, la subida desproporcionada en la factura de la luz, el sobrecoste para llenar el depósito, y hacer frente también a un proceso inflacionista que pone cuesta arriba la economía de pequeñas empresas y familias valencianas. ¿Quién va a pagar esta factura? ¿Los más vulnerables? ¿Los trabajadores? Es evidente que existen intereses especulativos en el precio de la energía y que llevamos mucho tiempo dentro de un sistema marginalista que impone el coste de producción más caro al consumo eléctrico.

Señor *president*, es un insulto a la ciudadanía pagar la energía que consumimos al precio de la más cara. Por este motivo debemos aprovechar la ventana que se ha abierto en Europa para bajar la factura de la luz, poniendo fin a los insultantes, injustificados y millonarios beneficios caídos del cielo de las grandes eléctricas. Vivimos un malestar social que requiere de políticas valientes, como el escudo social y verde que nuestras compañeras han impulsado desde el gobierno; escudo, el cual realiza una intervención sin precedentes que limita la subida del alquiler, ofrece ayudas para personas que reciben el ingreso mínimo vital, protege a las personas en situación de ERTE, amplía el bono social eléctrico, baja el precio del combustible y dota de ayudas directas al transporte y al sector primario, o promueve medidas que prohíben los despidos, aunque le pese al señor Garamendi y le diga a Yolanda Díaz que se monte una empresa si no quiere despedir; a lo mejor es él el que debe presentarse a las elecciones.

Pensamos y creemos que debemos abordar una reforma fiscal ambiciosa, en la que los que más tienen paguen más para fortalecer nuestros servicios públicos. No será una tarea sencilla, pero ese es el camino para que los impactos de la crisis no recaigan sobre las clases populares. Es difícil hablar del pacto de rentas cuando la correlación de fuerzas es tan dispar, cuando existe una parte con beneficios desmedidos y otra que trabaja a pérdidas. Señorías, creo que coincidirán conmigo, ¿no?

La situación no se puede resolver únicamente tomando medidas temporales y excepcionales. El horizonte al que irremediamente nos acercamos implica una batalla por los derechos y la necesidad de medidas que actúen de raíz sobre las condiciones socioeconómicas de sectores donde las personas viven como esclavas del siglo XXI. Los pequeños transportistas nos están diciendo que sus condiciones laborales son ignoradas por las grandes plataformas, que necesitan derechos básicos como el reconocimiento de enfermedades laborales, que necesitan inspecciones que controlen unos horarios inhumanos, catorce horas se hacen en un día, inhumano. Y no solo hacen catorce horas, señorías, es que algunos pasan meses durmiendo en la cabina del camión, porque, lejos de todo el ruido y de los intentos de instrumentalización de la ultraderecha, existe una protesta por las reivindicaciones reales de un sector asfixiado por la realidad que vive. Los gobiernos tenemos que escuchar el malestar social, en ningún caso, señorías, podemos criminalizar a quien se moviliza por exigir una vida digna. Ese, señorías, sería el peor error que puede cometer un gobierno.

Asimismo, el sector primario, que ya sufría por el dominio oligopólico, la crisis climática y la sequía, ahora tiene que hacer frente al encarecimiento de piensos y fertilizantes,